

Escrito por: señoreduardo

Resumen:

Tía Sara, hermana de mamá, y su marido, Felipe, se hicieron cargo de mí después de la muerte de mamá y papá por un accidente en la ruta. Donaron todas las pertenencias familiares a una institución de beneficencia, alquilaron nuestro departamento, me llevaron a vivir con ellos y enseguida empezaron a abusarme...

Relato:

Les cuento que mi nombre es Jorge...Tengo dieciocho años pero nadie me da más de quince o dieciséis, tal vez por mi cara aniñada y mi cuerpo delgadito aunque con algunas curvas que provocan el deseo perverso de madrones y viejos verdes...

Déjenme contarles, por favor...

Acabo de terminar la escuela secundaria y entonces ellos me tienen en sus manos a tiempo completo.

No se apiadaron de mi enorme tristeza por la muerte de mis padres y empezaron a abusarme inmediatamente.

Tía Sara es la cara opuesta de mamá, que era una muy buena mujer, serena, comprensiva. En cambio tía Sara es cruel, dominadora y sexualmente pervertida. Tiene cincuenta años y es alta y robusta, de mirada penetrante y cabello gris cortado a lo varón. Tío Felipe tiene cincuenta y cinco años y es alto, flaco y calvo. La primera vez que me llevaron a su casa tía Sara me mostró el cuarto de servicio, en el que me alojarían, sin ventanas y comunicado con un pequeño baño y un placard... Después volvimos al living y ahí me dijo:

-Oíme bien, Jorge... Te voy a explicar cómo serán las cosas...

-S... sí, tía... atiné a balbucear inquieto por la dureza de su tono mientras el tío Felipe me miraba de arriba abajo una y otra vez...

-Vas a ser nuestra sirvienta...

-¿Sir... sirvienta?... -dije azorado...

-¡Callate! Sirvienta, sí, te vas a ocupar de la limpieza y de las compras, y pobre de vos si flojeás, porque entonces vas a saber lo pesada que tengo la mano cuando te la haga sentir en el culo...

-agregó tía Sara y enseguida intervino tío Felipe:

-En ese culo de nena que tenés...

-Ay, tío, no me diga eso... -protesté y tía Sara me dio una cachetada tan fuerte que me hizo saltar las lágrimas...

-No vuelvas a insolentarte, mocoso... Pedile perdón al tío...

¡Vamos!...

-Perdón, tío... Pe... perdón... -dije asustado... y extrañamente excitado también... Empezaba a descubrirme sumiso... y no solamente sumiso... Me había excitado que el tío Felipe me dijera que tengo un culo de nena...

-Muy bien, querido... Muy bien... Que te quede claro: nosotros mandamos y vos obedecés...

Sí, tía Sara...

-Decilo...

-Us... ustedes mandan y yo... yo obedezco...

-Muy bien, querido, así me gusta, que seas un chico bueno y

obediente... Vas a ponerte a trabajar ya mismo, vas a barrer todo el departamento, en la cocina están el escobillón y la pala... Vamos, movete...

-Que trabaje desnudo... Quiero ver todo lo lindo que tiene debajo de la ropa -intervino el tío Felipe mientras me envolvía en una mirada caliente que me hizo estremecer...

-Qué... ¿te gusta el nene?...

-Es muy lindo... ¿o no?...

-Sí, es verdad... Tan lindo que parece una nena...

-¡Tal cual!... Esa cara... Y mirá cómo el jean le marca las piernas... Esos muslos...

-Y el culo, Felipe... -agregó tía Sara a mi espalda...

-Date vuelta, Jorge... -me ordenó el tío Felipe... Obedecí y él entonces exclamó:

-¡Qué lindo culo tenés!...

-Ay, tío... -murmuré coloradísimo de vergüenza y muy excitado, cada vez más excitado por esa dominación de la que me hacían víctima...

-Sacate el jean, sobrino... ¿Qué tenés debajo?... -dijo tía Sara...

-Un... un slip, tía...

-Bueno, vas a sacarte el pantalón y el slip...

-Me da vergüenza, tía...

-Con vergüenza o no me vas a obedecer...

-Creo que no entiende cómo son las cosas... -opinó el tío Felipe...

-Tenés razón... -coincidió tía Sara... -hay que enseñarle... -coincidió tía Sara y me dio una primera lección...

Se sentó en una silla y yo, completamente entregado a esa autoridad que se me imponía, debí echarme boca abajo sobre sus rodillas... El tío Felipe me bajó el pantalón y el slip hasta los tobillos y dijo:

-Todo tuyo, Sara...

-Sí, bebé, sos todo mío y te voy a calentar el culo para que aprendas a obedecer...

-Sí, Sara, entregámelo con el culo ardiendo... Eso me va a poner más caliente todavía...

(continuará)